

Mater Purissima

.....
Nº XXX III Palma, Octubre de 1925 Año III
.....

Necesidad de restaurar el rezo del Santo Rosario

Entremos, amado lector, en el augusto templo del hogar doméstico; mas ... qué digo ? si la vivienda de la actual sociedad (salvo contadas excepciones) ya no es templo, ni es hogar:

Se me dirá que es templo porque de sus muros pende un Crucifijo; pero si observamos con atención podremos muy pronto convencernos de que ese Cristo bendito que heredaron de sus mayores no escucha ya la férvida plegaria de antaño, pues los actuales moradores de dicha mansión no se congregan en torno de Él para recitar juntos las preces del Santo Rosario, como hacían sus predecesores. Será por tanto un templo si queréis; pero un templo en el que no se reza.

Podrá a primera vista parecernos un hogar frío, desmantelado, toda vez que se ha extinguido en él el fuego del amor.

Hoy se vive únicamente una vida material y frívola, entregados los hombres total y exclusivamente al trabajo, al negocio o lo que es todavía peor, al regalo, al placer y a la orgía; se olvidan por desgracia del único y verdadero negocio que debiera preocuparles, la salvación del alma. .

Me tildaréis acaso de exagerada; porque hoy, se reza en familia y se asiste a la Iglesia, es verdad; pero... veamos cómo y por qué se va al templo. Se va a la Casa santa del Señor con vestidos indecorosos, y no creáis que se vaya allá a fortificarse con los santos Sacramentos o cumplir con los preceptos que la Religión impone, sino a lucir (en la mira de moda) el traje cortado según el último figurín salido de París, a escuchar el predicador que más en boga esté, o a lo sumo, rezar distraída y rutinariamente algunas devociones.

La piedad sólida y verdadera ha desaparecido, no tiene ya cabida en la mente ni en el corazón humano aferrado sólo a lo mísero y deleznable de este mundo caduco y percedero.

Y ¿ cómo combatir estos males ? cómo implantar de nuevo la fé y fomentar la Religión en el hogar ? Con la restauración de la santa

y antigua costumbre de nuestros mayores, con el rezo del Santo Rosario.

Todas y cada una de vosotras, amables federadas, podéis trabajar en tan santa y laudable restauración. Ya sé que para vosotras no se trata de re-comenzar, sino de continuar.

No quiero suponer siquiera que una ex - alumna de la Pureza deje de obsequiar cotidianamente a María con la devoción de Ella más preciada.

No os digo, por tanto, que empecéis de nuevo, sino que continuéis tomando en vuestras manos ese rosario que os legaron vuestros padres, enseñando a vuestros pequeños las que sois madres y las que más tarde lo seáis a rezar en familia el Santo Rosario, a conservar esta devoción que en tan gran estima tuvieron nuestros abuelos.

Si así lo hacéis, contribuiréis con vuestro ejemplo a que renazca en vuestras amistades y en vuestros pueblos la santa y abandonada costumbre, revivirá de nuevo el hogar cristiano y se gozará en él la paz y sosiego de que disfrutaban nuestros antepasados.

CATALINA BESTARD
Ex - alumna de Palma

Toma de hábito

En el fértil jardín de la Pureza
Nació una flor de gracia peregrina,
Que la más pura rosa alejandrina
Envidia su frescura y su belleza.
El lirio, le prestó delicadeza;
Le dió el jazmín, blancura diamantina;
La violeta, su esencia pura y fina;
La azucena, candor y gentileza.
Crece, bendita flor, sin amargura,
Crece con gran vigor y lozanía,
Nunca jamás empañes tu hermosura.
Crece siempre hacia arriba, y si eres pura
Merecerás en no lejano día
Gozar de nuestra Madre la ternura

VIAL
Ex - Alumna de Palma

Casa Madre - Sepbre. 1925

Escena graciosa

Érase la primera casa en que entró a servir una pobre lugareña, ignorante en cuanto se refiere a etiquetas sociales; pero de pura cepa castellana y en consecuencia católica a carta cabal. Fuéle asignado cuidar una señorita a la última moda.

Una mañana de Mayo las sorprendí entablando el siguiente diálogo:

-- ¿ Tiene frío la señorita ?

-- ¿ Por qué esa pregunta tan indiscreta ?

-- Perdone; es que me da V. lástima. Ayer llorando porque su mamá no le compraba un vestido... y hoy casi en cueros.

-- ¿ Cómo, en cueros ?

-- Ah !... voy por la bata. Es que se le olvidó ponérsela.

-- Acaba, ¿ qué es lo que quieres ?

-- Que se cubra la señorita; lleva V. camisa de seda fina y va a resfriarse.

-- Esta es la manera de vestir en Madrid.

-- Pues, adiós, señorita, me voy a mi tierra en que nos dan perras siquiera para vestirnos.

-- ¡ Estúpida lugareña !

-- ¡¡ Pobres señoritas!!!...

.

Testigo de ésta y múltiples escenas que no por dejar de revestir carácter gracioso imprimen menos huella en el corazón, me decidí a emprender una campaña moralizadora; sentíme Apóstol de la moda cristiana y decidí ensayar un fecundo apostolado dirigiéndome a vosotras federadas, ex-alumnas y alumnas del Colegio, cuyo nombre revela modestia y pureza.

El Apóstol lo es por la palabra, por la oración y por el ejemplo.

La palabra

será de invitación a revestirnos de la modestia cristiana y a fin de darle mayor valía recojo parte del texto de Benedicto XV en su encíclica sobre el séptimo centenario de la fundación de la Tercera Orden Franciscana. Dice así:

« Y a este respecto no podemos lamentar bastante la ceguera de tantas mujeres, de todas edades y condiciones, que infatuadas por el afán de agradar, no ven cuan necias son ciertas modas en el vestir, con las que no sólo suscitan la reprobación de las personas decentes;

sino, lo que es más grave, ofenden a Dios. Vestidas de un modo que ellas mismas hace poco habrían rechazado con horror, como demasiado impropio de la modestia cristiana, no se limitan a presentarse en público; sino que ni aun les da vergüenza de entrar indecentemente en las iglesias, de asistir a las funciones religiosas y hasta de llevar el incentivo de torpes pasiones a la misma Mesa Eucarística».

Permitidme ahora unas preguntitas, vosotras, las que tanto os preciáis de amar ese Centro que irradia pureza.

¿Se hubieran atrevido jamás los primeros frutos de tan sana educación a obscurecer esas luces clarísimas con insanas desnudeces, con desenvolturas impropias del bello sexo, con donaires que ofenden directamente a quienes con amores profanos hijos de vuestra molicie pretendéis incensar ?

¿Cómo no lamentar vuestras Profesoras lo que ataca su rubor y mancha el título que ostenta su Instituto ?

¿Qué imperio pueden tener sobre vosotras, si víctimas del afán de agradar os esmeráis en ocultarles lo más indecoroso para luego usarlo en paseos, bailes y reuniones provocativas ?

Mostrad la verdad de vuestros cariños esparciendo por doquiera aromas de pureza, proporcionando a la sociedad sedienta fuente cristalina que apague por siempre la sed que la devora. ¡ Oh ! si emprendierais la campaña de moralización que Dios espera de vosotras ! Sois las obligadas a ello; ¿ abandonatéis la gloria de esta empresa ?.. ¿ Seguirá Jesús llamando sin oír la respuesta ?

María os invita: aceptad.

Las que vivís en pueblos, sois el objeto de las miradas de cuantas jóvenes los habitan: sed su salvación. De vosotras depende la destrucción del virus que amenaza acabar con la vergüenza y el pudor.

¿ Permitiréis que sucumban tantas almas por vuestra causa ?

No satisfechas con vuestros pecados, ¿ queréis penar eternamente entre las imprecaciones de quienes habríais podido salvar y ayudasteis a condenar ?

Si amáis, mostradlo con las obras; empezad, seréis benditas para siempre.

Atiende, Jesús mío.

Mi oración

Y Tú, Madre mía, no vuelvas el rostro, contempla esa pequeña grey de tu rebaño que de hoy en adelante quiere mostrarse digna de Tí.

Sabemos que es pecado la moda que impera, y preferimos la muerte a ser traidoras a nuestro Dios.

.
Fáltame ahora la tercera cualidad.

El ejemplo

que no puedo daros personalmente. Intentaré con todo bosquejar

El retrato

de mi persona, cuyo nombre siento no poder manifestaros.

De estatura regular, ojos grandes y negros, cabellos ligeramente ondulados, tez pálida y cutis algo fino, cuento veintinueve años de edad y cinco de matrimonio.

Trabajé por agradar a mi *prometido* y ahora me esmero en procurar la mayor satisfacción a mi *esposo* presentándome con él, siempre que es debido, revestida de la elegancia que exige la vida holgada en esta Corte; mas sobre el *tocador*, a fin de que no se me olvide, tengo apuntadas las siguientes reglas:

1.^a Están prohibidos los escotes exagerados.

2.^a Las faldas han de cubrir las piernas, y a las niñas al menos las rodillas.

3.^a El vestido ha de cubrir los brazos total o casi totalmente. Pecan de alguna manera cuantas no se sujetan a estas reglas. (Las niñas muy pequeñas no pecan, pero sí sus padres).

Nota. Tampoco es lícito velar con telas clarines transparentes las partes del cuerpo que deben cubrirse según las precedentes

UNA FEDERADA

Madrid 1 Octubre 1 925

Bellezas de Menorca

Monte - Toro

El Monte - Toro, que alcanza la altura de 357 metros sobre el nivel del mar, es la montaña más elevada de nuestra Isla, situada en la parte media, muy cerca de la villa de Mercadal, y es la mayor de un núcleo de montañas bajas que se hallan extendidas en la parte norte de la Isla.

La elevación de Monte - Toro, está en buena proporción con la limitada extensión de Menorca, por lo general llana y baja, lo cual permite, que ya desde las laderas se domine un hermoso espectáculo como si nos asomásemos a un grandioso balcón natural colocado a vista de pájaro sobre Mercadal, distinguiendo desde la cúspide un poco más lejos el espacioso puerto de Fornells, solitaria y pequeña población de marineros, que viven continuamente tocando apenas la tierra, dedicando sus afanes al mar y contemplando continuamente el cielo.

Distínguese también a lo lejos Ferrerías, situado en las estribaciones de una montaña; San Cristóbal, Alayor, y allá a lo lejos en el límite del horizonte Mahón, sobreponiéndose a dicha población la renombrada fortaleza « La Mola»,

Situado el Monte - Toro aproximadamente en el centro de la Isla, alcanza a verla rodeada del mar en todos sus límites, distinguiéndose aun entre las brumas del horizonte, las montañas de Mallorca, confundidas entre las nubes.

Una carretera bien arreglada permite la subida cómoda, pero fatigosa, a la cúspide, donde se halla la Ermita de Ntra. Sra. de Monte - Toro.

Cómo fué hallada la santa Imagen de Nuestra Señora de Monte - Toro, y cómo Ella misma quiso ser honrada y venerada en aquel Monte

Conquistada la Isla de Menorca por Alfonso III de Aragón. en 1287, en agradecimiento al Cielo por los beneficios que durante las batallas con los musulmanes le había dispensado, fomentó aquel Rey cuanto pudo el culto católico e hizo importantes donaciones a algunas comunidades religiosas, entre ellas a los Mercedarios, quienes le habían acompañado en tan arriesgada expedición. En el término de Mercadal y en lugar llamado *Podio de Osterno*, del predio de *Llináritx vell*, les concedió unas tierras, y allí edificaron dichos Religiosos un Convento, como atestigua la tradición. Dios Nuestro Señor, en su admirable providencia, se sirvió de los que en él moraban para descubrir la Imagen de Nuestra Sra. de Monte - Toro y dar a Menorca esta fuente de celestiales gracias. La historia del hallazgo es como sigue: Un religioso anciano de gran virtud, residente en el Convento de *Llináritx* vió, una noche desde su celda o desde la huerta, una columna de luz que, descendiendo de lo alto de los cielos, besaba la cima de Monte - Toro, cercano al Convento en que habitaba dicho cenobita. No dudando se trataba de algo misterioso, contólo a su Superior, quien, hechas las averiguaciones que el caso requería, y cerciorado, de nuevo, de que durante varias

noches consecutivas, se repetía la visión, reunió a todos los Religiosos del Convento para decirles la buena nueva, y exhortarles a que, por medio de la oración, instaren a Dios a que les declarase lo que aquélla significaba. No tardó en manifestárseles el prodigio. Desde un huertecito del Convento, todos vieron la brillante columna, y, animados, decidieron, al momento, emprender la subida al monte, santificado con fuego del cielo. Aspera era la montaña, abrupta; gruesos peñascales hacían inaccesible la cima, y era tradición constante entre los menorquines que, cuantas veces intentaron los moros escalarla, se lo impedía un bravo toro, puesto, al parecer, para defenderla; pero la columna de luz iluminaba sus frentes y sus ojos, enardeciendo su corazón, y ellos, valerosos, se apresuraron a subir al monte, formando procesión ordenada y precedidos de la santa cruz.

¡ Prodigio del cielo ! Aparece enseguida el toro, no para impedir, como en otras ocasiones lo había hecho, la subida, sino para guiarles en ella, y les conduce por tupido bosque hasta llegar al sitio conocido por *es Pas des Bou*, donde, haciendo una señal con la cabeza o hiriéndolos con sus astas, abre unos gigantescos peñascos que impedían el paso y les franquea el camino.

Llegados a la cima del monte, se dirigen los Religiosos al sitio donde descansa la columna de luz; allí el toro póstrase en el suelo, y, quitadas algunas piedras, aparece dentro una cuevecita la Imagen de María Santísima con el Divino Niño en los brazos; la Imagen de María, que desde aquel instante, se manifestaba, solemnemente, en las horas tranquilas de la noche, como Señora de toda la isla, como Dominadora de toda esta tierra, como futura Reina de todos los corazones.

¡ Instante dichoso ! En lo alto de la montaña, ya la luz de la luna; al titilar de las estrellas que en aquellos momentos rimaba la canción eterna de la luz, resonaron las notas del *Te Deum*. para corear el canto de los ángeles que entonces repetían, seguramente, en las mansiones de la gloria, las palabras de María cuando dijo: « Me llamarán bienaventurada todas las generaciones, y ensalzará Dios a las humildes criaturas » Dios la había ensalzado en lo más alto del monte de Menorca, para recibir las alabanzas de todos sus buenos hijos.

Pasados los transportes de júbilo, los buenos Mercedarios descendieron de la montaña, en procesión, y, llevada en brazos la devota Imagen, la colocaron en la Iglesia de su monasterio, contentos de poseer tan inapreciable don.

Era, aproximadamente, el año 1288.

Emociones intensas debieron experimentar los venerables Religiosos de *Llináritx* al hallar la devota Imagen; celestiales dulzuras debieron sentir en lo más hondo del alma, al dar con aquel tesoro escondido que tan prodigiosamente se les ha -bía manifestado; pero gran pena debió embargar su corazón, a la mañana si -guiente, cuando, al dirigirse a la Capilla para los actos de comunidad, vieron con estupor que la Imagen había desaparecido del lugar donde la colocaran.

Con el alma transida de amargura, pensaron subir de nuevo, la montaña, para ver si, de nuevo, daban con Aquélla. Dios as í parecía inspirárselo: sus esperanzas no quedaron defraudadas. En la cumbre del monte, en la misma rústica capillita donde el día anterior la descubrieran, hallaron la Imagen, como indicándoles mu -da pero elocuentemente, que allí mismo, en aquel lugar elevado, quería ser vene -rada en nuestra tierra. Así lo comprendieron los Mercedarios, y trasladaron su Convento a la cima de la montaña, edificando en la misma, una pequeña Capilla y unas modestas habitaciones, que debían convertirse, con el tiempo, por sucesivas evoluciones, en el vasto edificio actual y habian de ser la augusta morada de la Reina de Menorca y el sagrado refugio de sus hijos.

María Santísima había elegido y santificado aquel lugar para dominar desde allí sobre toda la Isla, como desde su noble pedestal; para ser vista por todos y ser de todos la Madre, sin exclusivismos y sin preeminencias; para que ningún pueblo pudiera gloriarse de tener a Aquella cuyo corazón es de todos los pueblos y en el cual todos caben.

Con el fin de adquirir los recursos necesarios para las obras en construc -ción y sostenimiento del culto que se inauguraba, se nombraron por los Re -ligiosos Mercedarios cuatro obreros encargados de recoger limosnas en los distintos distritos de Menorca, y así, a pesar de las serias dificultades con que debieron tropezar para llevar a cabo las obras, dada la aspereza de la montaña y la característica, y entonces acentuada, pobreza del suelo menorquín, pudieron edificar, a más de las habitaciones para los Mercedarios, una hospedería para los seglares.

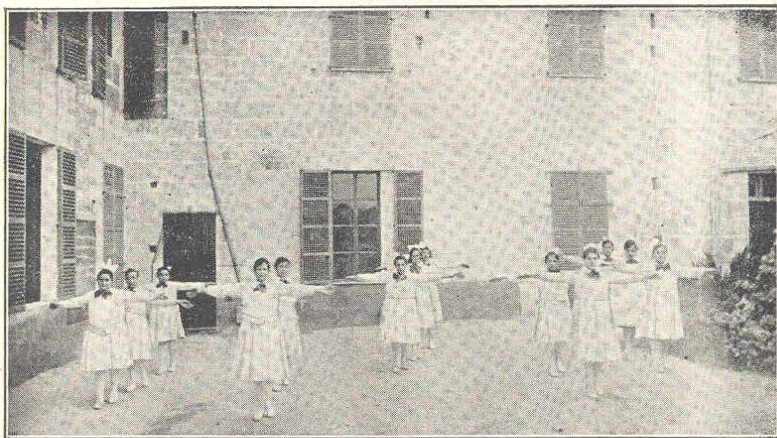
La misma fé que había guiado los pasos de los Religiosos en los momentos del milagroso hallazgo, les allanó cuantos obstáculos, al parecer insuperables, se opusieron a la edificación de aquel Santuario que, desde entonces, aseméjase, de lejos, a un copo de nieve caído en la sublimidad del monte, y de cerca tiene encantos de nido: el nido bendito de nuestros amores. Esta es aquella fe que traslada los montes o los hace asequibles al paso del hombre, cuando suena la hora de Dios.



Colegio de Manacor: Jardines de la Infancia

Devoción a Nuestra Señora del Monte-Toro

Popularísima es en Menorca la devoción a la Virgen del Toro. A su Santuario bendito se dirigen de continuo los hijos de esta tierra en peregrinación devota, y en las necesidades todas, en las luchas incesantes de la vida, a él alzan sus ojos suplicantes en demanda de auxilio, seguros de ser atendidos por Aquélla que lo escogió para



Colegio de Manacor: Gimnasia rítmica

Escena muda

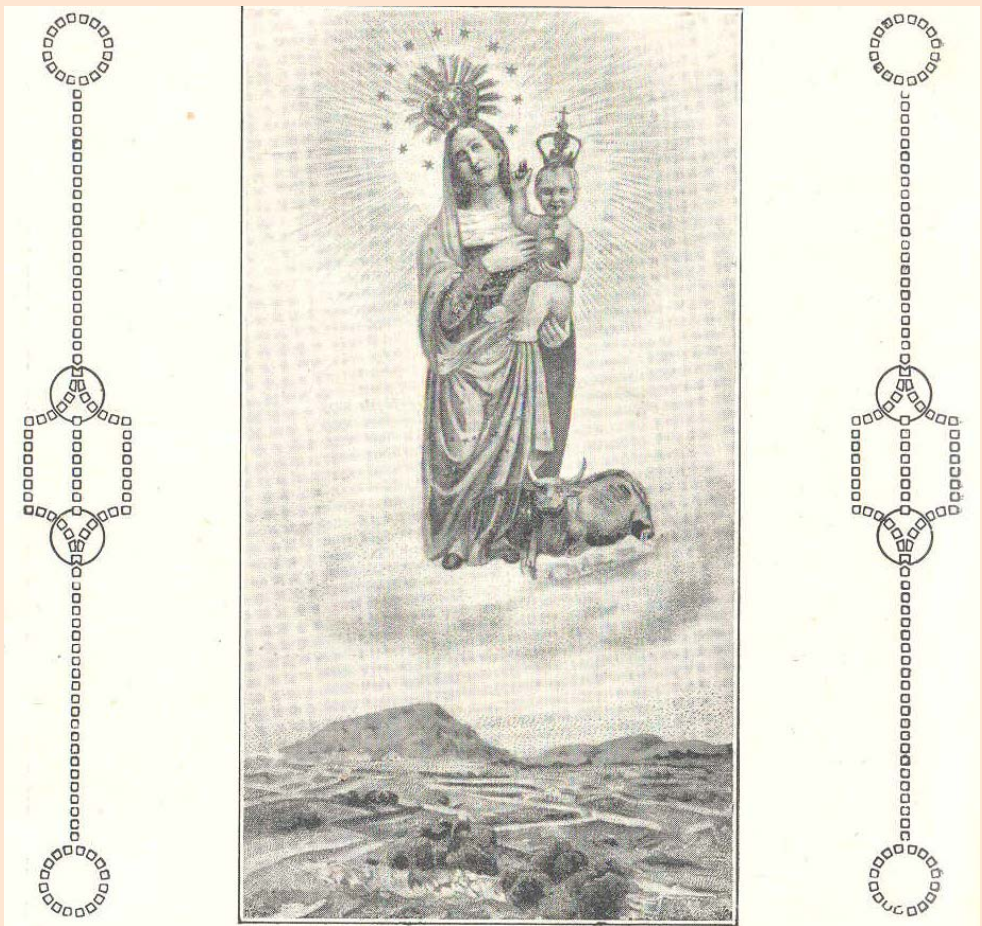


Las alumnas de 4.º curso invitan a las de los diferentes Colegios de la Pureza a describir por medio de un interesante cuentecito los presentes gráficos

Escena muda



En el próximo número insertaremos los que hayan merecido aprobación.
Internado de Palma 7 de Octubre de 1925.



La Virgen del Monte Toro, en Menoca

trono de sus plantas virginales, palacio de su realeza y casa solariega donde recibirles en audiencia y regalarles con sus inefables bondades.

Nuestras madres, al cantarnos canciones de cuna, ya nos cantaban a la Virgen de Monte - Toro; al recibir nuestras primeras sonrisas, ya nos hablaban de ella, y al enseñarnos las primeras palabras, nos enseñaron con ellas a pronunciar su nombre. La llevamos, pues, en lo más hondo del corazón, y su recuerdo es muy dulce entre los más dulces recuerdos. Ella es alma de nuestra alma, vida de nuestra vida, aliento de nuestro aliento; alma, vida, aliento de cuantas amamos la tierra que nos vió nacer y vivimos la historia de nuestra patria. ¡Oh.

¡ La Virgen del Monte -Toro ! ¡ La graciosa Moreneta de Menorca ! ¿ Quién no siente en lo más íntimo del corazón ternezas incomparables, al oír su nombre bendito; y quién, si la invocó lleno de fe, no experimentó las suavidades de su cariño, inmensas como el cielo que se ve desde lo alto de la santa montaña, eternas como el eterno ritmo del mar que besa nuestras costas ?..

En los días de temporal, la invocó el pobre marinero y fué escuchado, librado, tal vez, de una muerte cierta, gracias a la Virgen del Toro; cuando la desgracia tocó en la puerta de tantos hogares, un mismo suspiro brotó de los corazones, y una misma plegaria de los labios: ¡Virgen del Toro, ayúdanos ! y ella bondadosa, oyó las súplicas trocando mil veces en placenteras bienandanzas las angustias y los sinsabores: y en la hora de la muerte, la Virgen del Toro fué la esperanza de los moribundos, el refugio en aquellos instantes supremos, la visión confortante que hizo brillar con luces de inmortalidad, tantos ojos próximos a eclipsarse para siempre en el mundo de los vivos.

Para muchos el nombre de Monte -Toro es un poema y su recuerdo va enlazado con girones de la misma vida: por eso ha visto desfilar, ante sí. Innumerables peregrinaciones, presididas a veces por los mismos Prelados menorquines; él ha sido testigo de tiernas escenas y emocionantes episodios: él ha visto como en su recinto era entronizado el Corazón Sacratísimo de Jesús, Dueño y Señor de nuestros corazones; Él alzándose en la cúspide de la montaña, a través de tantos siglos y tantas evoluciones, ha sido siempre el objeto predilecto de, nuestros amores, el dulce imán que ha atraído hacia sí nuestros corazones. ¡ Bendito mil veces *nuestro* Santuario, *nuestro bien nuestro*; bendita mil veces la casa *payral* de todos, el hogar perpétuamente incommovible de los menorquines, aula de Dios, trono de María, puerta del Cielo !... ¡ Bendita la ingente roca que sostiene sus cimientos, simbolo del cariño inmenso que profesamos a la Virgen, en él por tantos siglos guardada !... ¡ No cesará nuestra lengua de bendecirle, ni nuestra alma de venerarle ! ¡ El será siempre el baluarte de nuestras religiosas tradiciones !

UNA FEDERADA
Ex - alumna de Palma y ferviente
hija de N. Sra. del M. Toro.

=====

Diálogo

recitado por las niñas Catalina Ribera y Pilar Civera en las veladas literario-musicales celebradas los días 20 y 21 de Octubre de 1909, con motivo de las fiestas del primer centenario de la fundación de este Instituto de Religiosas de la Pureza de María Santísima.

PILAR

Yo siento ..., así... como pena;
Las fiestas terminan ya.
Yo creí que durarían...
Que no se iban a acabar;
Y no nos falta más que una.
¡ Esto es una atrocidad !
Vengan otra vez los libros
Y volvamos a empezar.
¿ No sabemos qué lecciones ?
El cuadro nos lo dirá.
Para mí son igualitas;
El mismo gusto me da
Estudiar la Geografía
Que aprender la Urbanidad.
Sólo una cosa me gusta
Más que todas. ¡ El jugar !
No me pongas mala cara,
Porque digo la verdad.
Quisiera ser como tú,
Muy aplicada y formal,
Y no romper los *crochets*,
Ni perder nunca el dedal,
Ni arrancarme los botones,
Ni manchar mi delantal,
Pero ¡ ay hijita del alma !
Cuánto debe eso costar !
A ti no, porque eres buena.
¡ Quieres callarte, Pilar !
Yo soy como Dios permite.
No me vayas a pintar

CATALINA

Como una Virgen o un ángel,
 Que bien me conoces ya.
 PILAR Pero es el caso que a tí
 Te complace el estudiar
 Y estás siempre muy contenta,
 Prefiriendo trabajar
 A divertirse jugando...
 CATALINA ¡ Tengamos la fiesta en paz !
 Que ni me gusta reñir,
 Ni vamos a disputar.
 Lo que somos o no somos.
 ¡ Colegialas ! Nada más.
 Lo que equivale a decir...
 Las Hermanas lo sabrán.
 Que vaya y se lo pregunte
 Quien lo quiera averiguar.
 PILAR Trabajando como negros;
 Estudiando con afán;
 Quietas siempre en la capilla,
 Y sin chistar ni mistar
 El tiempo de la comida,
 Nueve o diez días, o más,
 Y, ¿ para qué ?
 CATALINA Las medallas.
 PILAR ¿ Donde fueron a parar ?
 CATALINA Otras niñas las ostentan;
 Pueden muy huecas estar.
 PILAR En cuanto a mí, ¡ imposible !
 CATALINA Tan desalentada estás ?
 PILAR Yo sé un medio...
 CATALINA Dilo, dilo.
 PILAR Escúchame y lo sabrás,
 Una novenita a un santo;
 A Santa Rita, quizá,
 Abogada de imposibles;
 Estudiar y trabajar:
 Al toque de la campana
 Acudir pronto a formar.
 CATALINA Pero falta lo mejor...
 Si pasa de viejo ya
 Todo cuanto estás diciendo.

PILAR Hay que formar otro plan
De resultado seguro;
Lo voy ensayando ya.
Seguro; la buena Hermana
Las medallas nos dará.

CATALINA Yo la quería este mes
Porque es cuando luce más.

PILAR Para eso no hay ya remedio;
Otro mes hay que esperar,
Mimitos a las Hermanas;
Muchas caricias.

CATALINA ¿Qué más ?

PILAR Adivinar sus deseos;
En voz muy alta rezar,
y decirles cariñitos;
Preguntar por sus papás
Y, caso que no los tengan,
Asegurarles rezar
Por ellos todos los días;
Ayudar a devanar
Madejas de hilo y de seda.

CATALINA Aún debemos hacer más.
Ofrecerle agua bendita
En la capilla al entrar
Y transmitir sus recados
Pronto y con fidelidad.

PILAR Regalarle un caramelo,
Una estampita, verás
Si conseguiremos pronto
Una medalla alcanzar.
¡Este es el medio seguro !

CATALINA En práctica , pues, y andar !
Hagamos una promesa.

PILAR Está bien, propón tú cual.

CATALINA Rezar bien todos los días;
Nuestra tarea acabar;
Ser buenas con todo el mundo.

PILAR Es demasiado. ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
Yo no respondo de mí.

CATALINA Medalla no alcanzarás !

PILAR ¡ Santa Rita hará el milagro !

CATALINA
PILAR
CATALINA

Habr  tiempo de esperar !
  Hasta un nuevo centenario ?
; Un siglo justo y cabal !

RDA. M. ALBERTA GIMÉNEZ

Capilla de Santa Cruz

Continuación de donativos y objetos para la tómbola

Srita. Margarita Escalas, ex - alumna de Palma 5' 00 pts.
" Lolita Esp , colegiala de Agullent 5' 00 "
" María Serra, del Externado de Palma 1' 00 "
" Catalina Serra, del Externado de Palma 1' 00 "

Dos botellas licor Imperio, un porta - plumas de hueso, un porta - lápiz de plata, y varios juguetitos, Srita. Damiana Juan, ex - alumna de Palma.

Un bizcochero; la niña Tanita Alema y Jaume, alumna de Villa - Alegre.

Una figurita de porcelana; la niña Isabelita Alema y Jaume, alumna de los Jardines de la Infancia.

Del Colegio de Agullent

Media docena de cucharitas de plata: D.^a María Casanova de Castell , Presidenta de aquella Junta.

Dos bonitos libros de Difuntos (de cera) Srita. Pilar Esp , Vice - presidenta.

Un juego para servicio de huevos, de metal niquel, Srita. Anita Esp , Tesorera.

Dos figuritas de porcelana, dos violeteros y una bolsita de peines; Srita. Rosarito Giner.

Unos zapatitos de charol, para niña de 6 años, una máquina de afeitar y una camisita cosida; las hermanitas Rosita y María Amorós.

Otra camisita cosida, Srita. Amparito Galbis.

Media docena de pañuelos de bolsillo; dos metros cinta negra, de seda, para el pelo; un peine, dos hebillas de Carey y unas ligas; señorita Lolita Seg .

Falda y jars  de punto, para bebé; dos cubre - fruteros; una hebilla Carey, y un bloque de postales, Srita. Marita Esp 

Una ba erita de celuloide con el mu equito y un bebé: Srita. Purin casa - nova.

Un roperito con su espejo y un bebé: Sritas. María y Carmencita Sirera.
Una colección de muñequitos de celuloide: varias colegiadas.
Dos centritos: Sritas. Josefa Nadal y Julita Nadal.

Externado de Palma

Un bonito almohadón, Catalina Mir.
Dos tapetitos. Lolita Casanova.
Un cubre - bandejas, Isabel Jaume Rovira.
Un cubre - quesos, Juanita Jaume Rovira.
Un cubre - bandejas, Victoria Castaño,
Un cubre - fruteros, María Aguiló.
Un cubre - jarros, Catalina Serra,
Un baberito y un tapetito, Esperancita de la Fuente.
Un velete, María Ballester.
Un cubre - jarros, María Durán.
Otro id. id., Conchita Piña.
Un camino de mesa, Pilar Cano.
Un cubre - bandejas y un cubre - jarros, Pilar Solanas:
Una bolsa de peines, María Serra.
Un tapetito bordado, Isabel Sorá.
Diez objetos de arte, D.^a Pilar Covas de Mestres, ex - alumna de Palma.
Un tapetito blanco, Srita. Coloma Riutort, alumna del pensionado de Palma.
Un tapete bordado en blanco, Srita. M.^a Luisa Daviu, del pensionado de Palma.

Impresiones de mi visita al Palomar de la Pureza

¿ Conocéis nuestro nido de amores ?.. ¿ habéis contemplado alguna vez nuestro hermoso jardín semillero de blancas azucenas...? Se trata de nuestra Casa Noviciado, la cuna de las Religiosas de la Pureza.

Hace unos cinco años que nuestras queridas Madres, solícitas como siempre del bien del Instituto, trasladaron el Noviciado de la Casa Madre a la pintoresca aldea de Son Serra, situada a corta distancia de la Capital de las Baleares. Idea luminosa que, aparte de muchas otras ventajas, tiene la de que nuestras Benjamins puedan recrearse con las bellezas que la naturaleza ofrece y además aspirar un aire purísimo, circunstancia que redunda en beneficio de su salud y

transmite a sus almas una paz suavísima que las afianza más y más en su vocación y las dispone a estudiar profundamente el espíritu del Instituto.

Da entrada al edificio un hermoso jardín en donde multitud de flores encantan con sus matices y perfumes, y a un lado del mismo se contempla una pequeña gruta imitación de la que escogió por escabel la Virgen Inmaculada, cuando bajó al agraciado pueblo de Lourdes.

La espaciosa sala, en donde reunidas las Palomitas reciben las sublimes enseñanzas que más tarde han de habilitarlas para desempeñar la misión que el Señor les confie, parece un paraíso. En sitio preferente y colocada en artística capillita, preside las espirituales conferencias una imagen de María, de rostro tan celestial y divino que, al contemplarla las novicias, se sienten suavemente atraídas hacia la pureza, virtud privilegiada para todas las que aspiran a ser azucenas como su Madre. Y no falta el testimonio de algunas que dicen haberla visto sonreír y aún cambiar el color de sus mejillas, al ofrecerle sus plegarias en demanda de, alguna gracia singular.

Y qué diremos de su bonito dormitorio en donde como pétalos de azucenas descansan en brazos de Aquél que es el Lirio de los campos y arrulladas por ángeles de níveas alas ...?

Pero en donde tienen concentradas las novicias de la Pureza todas sus ilusiones, es en su bendito oratorio en donde se siente la grandeza en medio de su sencillez. Allí, en aquel Sagrario, van formando las palomitas el nido de sus amores. ¡ Cuántas cosas pasan entre aquel Corazón y sus corazones...! ¡ cuán-tas inspiraciones ! cuántas caricias!, ¡ qué amorosa expansión...! Y para colmo de su dicha, al sentirse tan llenas de amor, al experimentar aquel cambio de afectos entre ellas y su divino Amante, levantan la mirada hacia lo alto y con-templán una esbelta imagen de la Madre de la Pureza, que es el complemento de aquel sagrado recinto y cobijadas bajo su azulado manto se van disponiendo para la unión divina que tendrá lugar en aquel día que nunca se borra de su memoria, porque lo lleva cada una esculpido con letras de oro en su purpúreo corazón.

Por último. a ambos lados de la Virgen, colocadas las imágenes de San Estanislao de Kostka y San Juan Berchmans, a quienes las novicias recurren también con verdadera confianza y profesan fraternal cariño y estudiando sus vidas angelicales aprenden a santificarse, practicando en todas ocasiones el hermoso lema: « Ad majorem Dei gloriam.»

No es extraño, pues, que mecidas las Religiosas de la Pureza, en tan purísima cuna, y aspirando el ambiente de tan suaves perfumes, se desarrollen puras y blancas y al ser trasplantadas para ejercer su misión

entre las almas de las niñas, crezcan siempre hacia arriba “como el lirio entre las espinas” sin dejase a jar por' el hálito empozoñado del mundo, sino cooperando eficazmente a la acción divina en el orden de la naturaleza y de la gracia.

Que el Señor bendice su obra, se ve muy demostrado por las contínuas vo -caciones que envía al Instituto y por la incesante tendencia de todas las Religio- sas hacia lo más perfecto, a practicar cuanto sea más grato al Dios tres veces Santo.

UNA EX - ALUMNA

NOTICIAS

El 14 del pasado Septiembre, salió para Valencia de paso para Canarias, la Rdma. M. Superiora General. La acompañan en aquel viaje, la Rda. M. María Arrom Asistente General, las M M. Marta Gasser y Margarita Moll, y la Hna. María Esplugues.

El 21 del mismo mes, vistieron el santo hábito, en la simpática Capilla de este R. Colegio, las postulantes Sritas. Herminia Garca, Adela Nadal, Juana Mercant y María Calafat. Actuaron de madrinas respectivamente, las pensionistas Sritas. Angelita Bibiloni, María Noguera, Francisca Balle y Francisca Adrover. Impuso el santo hábito, el Rdo. Sr. D. Bartolomé Ripoll, Rector de Bañallbufar.

El 23 se recibe telegrama desde Canarias, anunciando la feliz llegada de la Rdma. Madre y demás amadas viajeras, deseámosles feliz estancia entre aquellas Religiosas. y pronto y seguro regreso entre nosotras

El 24 tuvo lugar solemne inauguración de curso en nuestra Capilla, segun vienen haciendo todos

También se celebró la Misa y se rezó el Rosario en sufragio de la difunta federada Srita Angela Ferragut. fallecida el 7 del mismo mes de Septiembre. Recordamos a todas las federadas, no olviden de ofrecer una Misa y de rezar una parte del SSmo. Rosario de la Virgen, en cumplimiento de lo prescrito en el Reglamento de la Federación, en sufragio de la compañera difunta.

SUMARIO

Necesidad de restaurar el rezo del Santo Rosario. -- Toma de hábito. -- Escena graciosa. -- Bellezas de Menorca: Monte - Toro. -- Diálogo. -- Capilla de Santa Cruz. -- Impresiones de mi visita al Palomar de la Pureza. -- Noticias.

Esta Revista se publica con Censura Eclesiástica

Tipografía de Amengual y Muntaner -- PALMA